

El Desafío de la Humanidad

Annie Marquier



Introducción a la presente versión

En 1987 escribí un librito titulado *Le Défi de l'Humanité (El desafío de la Humanidad)*. Deseaba que el mensaje del que era portador despertara a la gente de entonces. Fue escuchado por algunas personas, pero se eclipsó discretamente, sin duda porque su momento no había llegado todavía. Pues bien, ahora emerge de nuevo. En efecto, todo lo que escribí en aquella época está en estos momentos de extraordinaria actualidad. Con la única diferencia de que el tiempo que nos queda para recibirlo y aprovecharlo es mucho menor.

Por eso he decidido ponerlo en circulación gratuitamente en su forma original, que he abreviado un poco con el fin de facilitar la lectura y poder ir lo más rápidamente posible a lo esencial.

De paso he añadido algunos comentarios —los menos posibles— con el fin de preservar la autenticidad, la sencillez y el interés de un texto escrito hace más de veinte años. Tampoco he modificado el estilo, más bien directo y categórico.

Es evidente que, para apoyar este mensaje, podrían aportarse muchos más datos de los que aparecen aquí. Por ejemplo, el capítulo 6 de uno de mis libros, *El Maestro del Corazón*, escrito años después, describe algunas leyes fundamentales del universo según un modelo científico que puede aplicarse extraordinariamente a la situación actual de la Humanidad y a sus posibilidades de futuro. El modelo en cuestión, por el que su autor, Ilya Prigogine, recibió el premio Nobel, no había sido descubierto cuando escribí el presente libro. Sin embargo, confirma asombrosamente su contenido.

Es cierto que, además del armamentismo y del grave desequilibrio ecológico, hay en la actualidad otros peligros que también amenazan la supervivencia, la libertad y el florecimiento de la Humanidad. La situación del planeta es ahora aún más compleja y peligrosa. Pero el mensaje contenido en este libro se aplica perfectamente a esos otros desafíos del mundo moderno. Porque, de hecho, *es un desafío de conciencia...*

En los otros libros que he escrito después he desarrollado el aspecto fundamental del gran proceso de transición que está viviendo la Humanidad. Lo que expongo en ellos ayuda a comprender mejor y más profundamente los mecanismos de la conciencia y el proceso de transformación actual. Aporto también algunas herramientas fundamentales para llevar a cabo realmente, en el mundo moderno en que vivimos, el necesario

cambio de conciencia que propone este librito manteniendo nuestra fortaleza, nuestra confianza y nuestro poder frente al cambio.

El objetivo que pretendía en 1987 no era hacer un estudio exhaustivo de la situación sino, sencillamente, poner de manifiesto la existencia de un camino que permitiría a la Humanidad salir de un atolladero en el que se estaba hundiendo cada vez más. En calidad de tal, el mensaje de mi primer libro, pese a su extraordinaria sencillez, porta en sí **la respuesta de fondo al actual caos planetario en todos los campos**, tanto económico como político, social o ecológico. Esta pequeña obra propone una buena idea respecto a la solución que existe para atravesar con éxito esta difícil situación. **Porque, solución, ¡la hay!**

Para facilitar la lectura, he decidido presentar este texto en dos versiones:

- Una versión corta que contiene los puntos principales de la versión original, a la que he añadido algunos comentarios y notas de actualidad.
- Una versión larga que contiene casi la totalidad del texto original, con algunas notas de actualidad.

Deseamos que el mensaje concreto de esperanza y de poder que presentamos aquí devuelva a cada uno la posibilidad de participar activamente en la construcción de un mundo nuevo.

Porque el momento ha llegado, el tiempo apremia...

NOTA 1. El texto original está escrito en negro y en caracteres «Times New Roman». Los breves comentarios añadidos ahora, o sea, 23 años después, en azul oscuro y caracteres Arial, con una barra en el lateral izquierdo.

NOTA 2. Las características específicas de nuestro tiempo serán analizadas con mayor profundidad en mi próximo libro, «Le grand passage». La actual situación planetaria será presentada desde una perspectiva evolutiva muy amplia, lo que dará un sentido profundo —y en cierta manera tranquilizador— a las dificultades a las que se enfrenta la Humanidad hoy en día. También ayudará a comprender mejor las dinámicas que entran en juego en la actualidad y favorecerá la apertura a las extraordinarias posibilidades que tiene la raza humana

*NOTA 3. Para otras informaciones de actualidad pueden consultar, en **nuestra página Web**, el breve documento titulado: «**2012, el comienzo de una nueva era**».*

El desafío de la Humanidad

Advertencia

Este libro se compone de dos partes completamente distintas; pero no van la una sin la otra. **Una vez haya leído la primera, le ruego que no deje de leer la segunda** para que el mensaje positivo y concreto que se presenta en él sea comprendido en su totalidad. Porque no puede uno beneficiarse realmente de esta presentación si no es viéndola en su totalidad.

«Puesto que las guerras nacen en la mente de los hombres, es en la mente de los hombres donde deben erigirse los baluartes de la paz.»
Constitución de la Unesco

Introducción

Ya nadie puede ignorar la amenaza permanente bajo la que vivimos. Por ejemplo, sabemos a ciencia cierta, que el arsenal nuclear y bacteriológico que existe almacenado actualmente en el planeta es suficiente como para aniquilar éste en un instante, y la razón nos dice que eso puede ocurrir en cualquier momento.

(También sabemos que, en la actualidad, planean sobre la Humanidad otro tipo de amenazas, tanto en el campo económico, como en el político, sanitario, etc.) Un gran número de películas, documentos, conferencias y publicaciones diversas nos lo han mostrado con una evidencia espantosa; sin embargo, la mayoría de la población permanece inconsciente, ignorante, ciega, sin querer saber nada...; o, en todo caso, desesperada e impotente. Es preciso, pues, tocar a rebato y decir una vez más que podemos hacer algo, porque no superaremos con éxito esa difícil transición más que si despertamos a tiempo. Y, tiempo, nos queda muy poco.

Este libro tiene un doble objetivo. En primer lugar, apoyándonos en datos concretos, recordar con toda claridad la amenaza bajo la que vivimos; y despertar, en la medida de lo posible, a los que se obstinan en permanecer inconscientes o en negar la evidencia.

El segundo objetivo (2ª parte), mucho más importante, es presentar lo que nosotros podemos hacer como simples individuos para que la catástrofe planetaria no se produzca sino que, por el contrario, podamos construir un mundo nuevo.

No es sólo un mensaje de esperanza, sino también de poder. Podemos crear un porvenir de paz y de abundancia para toda la Humanidad de manera muy concreta y eficaz.



PRIMERA PARTE

**Balance: ¿Cuál es la situación actual
y qué podemos esperar del futuro?**

CAPÍTULO I



Predicciones

Actualmente circulan muchas profecías. Considerarlas puede resultar interesante. Pero, ante todo, tengamos claro que:

Las profecías no describen lo que ocurrirá necesariamente.
Las profecías describen lo que ocurrirá si no hacemos nada.

Las profecías no son pues una manera desesperada de mirar el porvenir ni el enunciado de hechos inevitables; son más bien una **advertencia para que podamos hacer frente a situaciones nuevas de modo más consciente**.

Por ejemplo, Nostradamus, célebre clarividente de la Edad Media, prevé para nuestra época que, antes de que aparezca una «edad de oro», habrá hambre, guerras nucleares y bacteriológicas, terremotos, epidemias, desastres y catástrofes ecológicas por todo el planeta. Otras profecías, algunas muy antiguas y otras más modernas, de fuentes diversas y tan alejadas entre sí como las de la gran Pirámide, las de Edgard Cayce, las del Apocalipsis, las de la tradición Hopi y las de otras tradiciones de muy diverso tipo, tanto las de hace 2000 años como las más recientes, utilizan más o menos el mismo lenguaje.

Las predicciones que están más presentes en la actualidad en la mente de todo el mundo y que conciernen directamente a nuestra época, en concreto a las primeras décadas del siglo XXI, son las de la tradición Maya, con su famoso calendario. Dada la riqueza y profundidad de sus conocimientos, merece la pena que nos detengamos en ellas. Para una amplia y bien documentada información sobre este tema sugerimos la lectura de *El Misterio del 2012: predicciones, profecías y posibilidades* (Ed. Arkano Books, 2008). Aparte del estudio de las predicciones Maya, el libro presenta un amplio abanico de informes procedentes de las investigaciones realizadas por especialistas modernos de fama internacional en diversos campos de la actividad humana: científico, político, económico, social, etc.

Para otras informaciones fundamentales correspondientes al famoso 2012, les sugerimos la lectura, en esta misma página Web, del breve documento titulado: «*2012, el comienzo de una nueva era.*»

Respecto a las tradiciones antiguas, quiero resaltar el hecho de que son extraordinariamente coherentes entre sí, y que anuncian **no el fin del mundo, sino el fin de un mundo...**

En efecto, bien podría ser el fin del mundo de las guerras y de los sufrimientos que hemos conocido hasta ahora, y el comienzo de un mundo nuevo, completamente nuevo, de paz, de abundancia y de libertad.

Pero, ¿qué condiciones se requieren?

Ese es el tema de este librito.

CAPÍTULO II
¡Balance en 1987!
Fácilmente extrapolable...



La situación nuclear

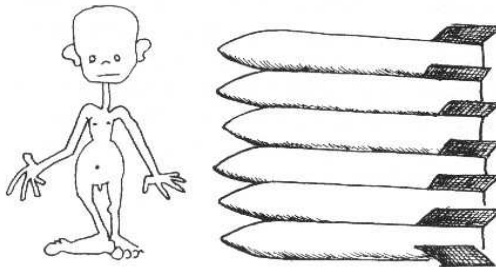
Algunos aspectos técnicos del estado actual del planeta.

En 1987... En el planeta hay almacenados explosivos suficientes como para hacer **diez mil veces** la Segunda Guerra Mundial. Eso significa que si se utilizaran todos los explosivos de la última guerra, incluyendo los que estallaron en Hiroshima y Nagasaki, con lo que se encuentra actualmente almacenado en el planeta se podría hacer explotar éste ¡siete días por semana durante treinta años!

Esto da una buena idea del polvorín sobre el que vivimos.

Pero, para construir todo ese arsenal se requiere dinero, nuestro dinero. Efectivamente, **la Humanidad gasta dos millones de dólares por minuto en armamento nuclear** y, durante ese mismo tiempo, **ciento veinticinco niños mueren de hambre.**

Ciento veinticinco niños mueren de hambre por minuto, mientras gastamos dos millones de dólares por minuto armándonos unos contra otros.



¿Quién quiere eso?

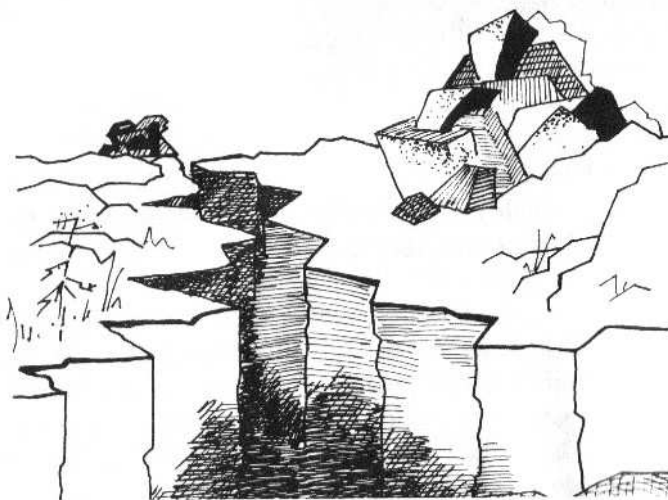
¿El gobierno? ¿Pero quién elige el gobierno? Nosotros. El gobierno no es más que **el reflejo de lo que somos nosotros, colectivamente, en conciencia.**

Y no parece que vaya mejorando. En varias décadas —entre 1945 y 1987— el poder de destrucción ha pasado de **cuatro toneladas a veinte millones de toneladas**, y tenemos todo lo necesario para fabricar bombas de cien megatones que, explotando en el aire, borrarían del planeta el equivalente a seis Estados americanos.

¿A cuánto habremos pasado en 2010? Les dejo adivinar...

Todo el mundo sabe que, **si hay una guerra, no será realmente una guerra, será un exterminio.**

Podemos imaginar fácilmente por qué... **Hiroshima multiplicado por... ¿cuánto?**



El invierno nuclear

No es necesario que estalle todo al mismo tiempo. Si se utilizara sólo el 5% del almacenamiento actual (1987) en un conflicto limitado a unos lugares concretos, se produciría sobre toda la Tierra el llamado invierno nuclear, con las desastrosas consecuencias que sabemos en todo el planeta...

*«La fisión del átomo lo ha cambiado todo, excepto el pensamiento del hombre.
Nos encaminamos pues hacia una catástrofe sin precedentes.»
Einstein*

Podemos recordar aquí el cuarteto de Nostradamus escrito en 1550 : *«Por fuego, hierro, peste, el pueblo morirá»*. Es posible; en todo caso, es factible.

Es evidente que las posibilidades —y las consecuencias— de una explosión atómica se han multiplicado y agravado considerablemente desde entonces. Las actividades crecientes del terrorismo, la proliferación de armas nucleares en el seno de un gran abanico de países de diversas ideologías, la sofisticación y potencia de las armas nucleares (que se ha centuplicado en los últimos veinte años) no han hecho sino empeorar la situación. La seguridad del planeta es cada vez más frágil...

No podemos permitirnos esto, ¡no podemos...!

¿Es suficiente? Sin embargo, ¡eso no es todo!

Al mismo tiempo que preparamos todo lo que hace falta para **el gran incendio**, *ya hemos empezado a morir a **fuego lento***.

Las consecuencias del «fuego lento», respecto al cual es también ya hora de despertar, pueden ser tan radicales y definitivas como las del gran incendio.

CAPÍTULO III



La destrucción a fuego lento

1987

La inconsciencia, los miedos y el egoísmo colectivo no sólo nos han conducido a una situación nuclear insostenible, sino que, además, nos están haciendo morir frívola y eficazmente a fuego lento, en tanto no se produce la eventualidad del gran incendio. Queremos hablar de **la asfixia del planeta debido a la contaminación...**

2010

Ahora, a comienzos del siglo XXI, la conciencia ecológica parece haber despertado por fin, y en la actualidad hay muchísima información disponible: películas, DVDs, páginas de Internet, libros y publicaciones de todo tipo. Una muestra elocuente de ello es, por ejemplo, la película «Home»¹, que se ha distribuido por todas partes tras una amplia campaña de publicidad y, además, es muy bonita. La información que facilita a través de los datos que presenta da una clara idea de lo que está ocurriendo en el mundo. Actualmente hay otros muchos documentales disponibles, la mayoría en Internet, como «Food Inc: Los alimentarios», «Nuestros hijos nos acusarán», etc. Esto equivale, hoy en día, a la información que facilité entonces sobre este tema. Le remitimos a la versión completa para ver más comentarios.

Estar al tanto no sólo de la información contenida en esos documentos de actualidad sino también de otra muchísima información ampliamente extendida entre el público en general es imprescindible para saber lo que pasa en nuestro planeta **actualmente**, y está bien conocerla. Pero en ninguna de esas informaciones se hace la más mínima referencia al verdadero origen de la situación, ni se mencionan los medios básicos,

¹ La película HOME puede obtenerse en algún Video Club o ver gratuitamente en <http://www.youtube.com/watch?v=SWRHxh6XepM>. Debido a la calidad excepcional de las imágenes y de la música, es preferible ver el documental en pantalla completa y con un buen sistema de sonido.

fundamentales, para hacer frente a ese estado de cosas. Sin embargo, para resolver un problema hay que comenzar por reconocer su existencia y su amplitud. En ese sentido, en la actualidad tenemos la posibilidad de estar muy bien informados.

Contaminación y prácticas abusivas de producción industrial —en particular, en lo relativo al circuito agroalimentario— son las cosas que están haciendo morir el planeta y a la Humanidad a fuego lento.

A lo largo de los últimos veintitrés años hemos asistido a un deterioro acelerado de los productos de alimentación, debido no solamente a la contaminación del aire, del agua y de la tierra, sino también a algunas prácticas no menos dudosas: OGM, elementos irradiados, semillas manipuladas y ganadería industrial cada vez más contaminante, pues se somete a los animales a grandes sufrimientos y se envenena su carne con cantidades ingentes de hormonas, antibióticos y otros productos químicos con el fin de obtener beneficio máximo a corto plazo. La industria agroalimentaria no parece estar ya al servicio del pueblo; parece más bien que su objetivo es proporcionar el máximo beneficio a unos pocos en detrimento de los pueblos.

¿Hasta dónde se va a llegar en esta carrera desenfadada de explotación de los recursos naturales? Ningún respeto, poca conciencia, cada uno para sí, beneficio máximo inmediato.

Si bien desde entonces ha tenido lugar un cierto despertar y todo el mundo, o casi todo, pone algo de su parte, a título individual, para respetar la Naturaleza y reciclar lo mejor posible, está bien, pero es a todas luces **insuficiente**...

Es todo un cambio de mentalidad lo que habrá que modificar en el origen. Tendremos que elegir una nueva ética de vida que sirva de base a nuestras acciones exteriores y produzca unos resultados totalmente diferentes y saludables.

No se trata ahora de salir a luchar, con el corazón lleno de odio y de ira, contra las grandes compañías o contra el gobierno, y dividir el mundo en dos partes: por un lado, los grandes malvados; y, por otro, las pobres víctimas. Hay soluciones infinitamente más eficaces que la ira. Veremos en la segunda parte de este libro que la clave para salir de este atolladero es más fundamental, más radical y más original y, desde luego, mucho más eficaz.

Porque, seamos realistas: también hay, por otro lado, una gran masa de población que quiere permanecer en la inconsciencia, en el adormecimiento, en **su codicia**; que quiere seguir buscando ante todo la comodidad y la facilidad, que continúa viviendo con miedo e inseguridad, con una sensación de impotencia y de absoluta irresponsabilidad frente al entorno; y que también busca el placer a corto plazo y el beneficio propio en detrimento de los demás, consciente o inconscientemente.

Entretanto las plantas se mueren, los árboles se mueren, los animales sufren y mueren, y lo mismo nos va a ocurrir a los seres humanos después de sufrir todo tipo de enfermedades y decadencia si no se hace nada para cambiar algo en algún sitio.

Estamos todos en el mismo barco y la responsabilidad es de todos. No se trata de culpar a unos u otros. Se trata de tomar conciencia y descubrir **cuál es el origen**

profundo de esta situación. Descubriendo el **origen** podremos modificar las consecuencias **eficaz y radicalmente.**

| Y cada vez nos queda menos tiempo...

¿Es suficiente?

¿ES SUFICIENTE PARA QUE DESPERTEMOS?

Porque lo primero que hay que hacer es despertar, tomar conciencia de que el viejo mundo se derrumba y **que no podemos continuar funcionando según los mismos viejos sistemas que nos están llevando colectivamente a la ruina.**

Ha llegado el momento de construir algo nuevo.

La situación es muy seria. Y si no queremos despertar «**por las buenas**», cuando todavía hay tiempo, seremos despertados «**por las malas**» mediante catástrofes nucleares, ecológicas o de otro tipo, en un planeta devastado de manera irreversible. Y será demasiado tarde. El sufrimiento, la decadencia y el horror estarán entre nosotros.

¡**Atención!** Ante este balance de la situación planetaria, realmente alarmante, no se trata de que nos dejemos dominar por el miedo, de que seamos presa del pánico o de que salgamos a luchar, lo cual no haría sino empeorar las cosas. Porque precisamente son el miedo y el odio los que se encuentran en el origen de esta situación. Todo lo que se ha recordado aquí, no tiene como objetivo atemorizar. Al contrario. De todas formas, el miedo ya está ahí, consciente o inconsciente. Todo el mundo está al corriente —consciente o inconscientemente— de la amenaza bajo la que vivimos. Hacer un balance claro para saber en qué punto nos encontramos permite precisamente **neutralizar el miedo inconsciente que nos mantiene en la impotencia** y recuperar nuestro poder frente a la situación.

Esta reflexión nos permitirá **transformar el miedo inconsciente y paralizante, que estaba ya ahí, en un poder consciente.** Y es el origen de ese poder lo que vamos a descubrir en la segunda parte. Así pues, **tomemos conciencia de la situación claramente, objetivamente, valientemente y descubramos nuestra responsabilidad y nuestro poder,** el poder que nos permitirá construir en concreto un mundo nuevo a partir de ahora. Porque la única pregunta que podemos hacernos sensatamente es ésta:

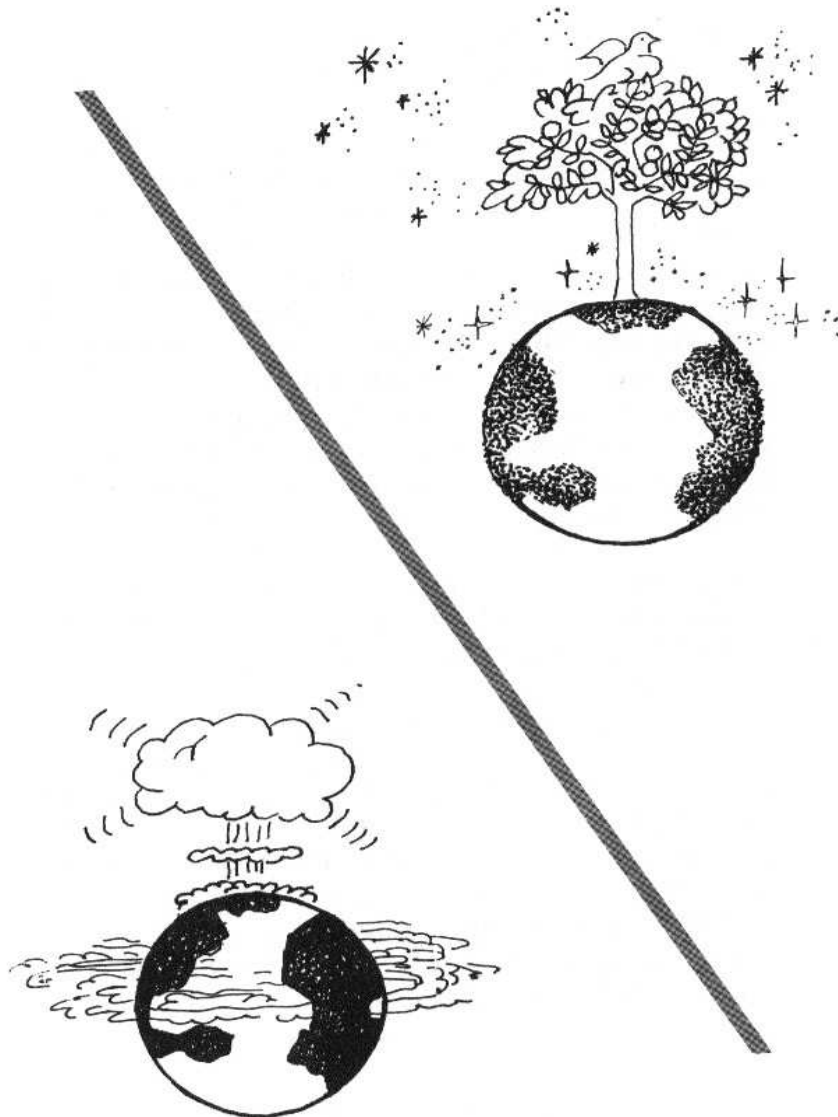
¿Podemos hacer algo? ¿Qué podemos hacer, como individuos, para invertir la situación y construir un mundo nuevo?
--

La respuesta está en la segunda parte.

Lea atentamente. Nuestra suerte, la de nuestros hijos y nietos, la suerte del planeta están en juego. No, **no somos impotentes ante esas amenazas.** En realidad:

Esta situación es una increíble oportunidad para despertar
y realizar una importante transformación
de cara a la construcción de un mundo nuevo.
Es nuestro desafío.

Es el desafío de la Humanidad





SEGUNDA PARTE

La transformación de la conciencia y la estructuración de un mundo nuevo

*«Let us not look back with anger nor forward in
fear but around in awareness.»*

James Thurber

*(No miremos hacia atrás con ira ni hacia delante
con temor, miremos más bien a nuestro alrededor con
conciencia.)*

CAPÍTULO IV



Primer hecho fundamental El punto crítico de la evolución de la Humanidad

Nos encontramos indudablemente ante un problema planetario de gran envergadura. Pues bien, como es sabido, para resolver con eficacia un problema es fundamental conocer su origen. Si queremos deshacernos de las malas hierbas, no sirve de nada ir cortando las hojas a medida que aparecen; hay que arrancarlas de raíz. ¿Cuál es pues el origen de las condiciones en las que se encuentra el planeta, que acabamos de describir?

Es evidente que si todos los seres humanos fueran capaces de manifestar en su vida respeto y compasión, sabiduría y fraternidad, sencillez y apertura de corazón y de mente, si supieran compartir... no tendríamos necesidad de armarnos unos contra otros. Además, tendríamos la sensatez de comprender y respetar las leyes de la Naturaleza haciendo de ella una aliada en lugar de considerarla como algo que hay que dominar y que acabamos por destruir. Entonces reinaría la justicia, la libertad, el respeto y la abundancia para todos, lo que tranquilizaría a muchas gentes...

La fabricación de armamentos de todo tipo, el desequilibrio ecológico y otras muchas plagas que afligen a la Humanidad tienen **el mismo origen profundo**.

El primero y más profundo origen de la situación actual del mundo se encuentra en el nivel de conciencia de la Humanidad actual, en los valores que subyacen en las acciones y decisiones de los seres humanos.

De hecho, nuestra realidad actual es muy sencilla: **existen dos posibles dinámicas de conciencia que determinan el comportamiento del ser humano actual**.

- Una de ellas proviene de los mecanismos de lo que se llama comúnmente el ego. Apoyado esencialmente en el instinto de supervivencia genera miedo, sensación de carencia, búsqueda de poder y separación. No está bien ni mal. Es así como está constituido el ser humano; es una fase por la que ha de pasar en el proceso de evolución de la conciencia.
- La otra proviene del Ser que somos en esencia, del **alma**. Esta otra dinámica da lugar a las más elevadas cualidades del corazón y de la mente, como la compasión, la sabiduría, el sentimiento de fraternidad, una inteligencia serena y la natural sensación de unidad.

Son dinámicas completamente distintas, incluso opuestas. Ambas son posibles. Pero ocurre que, al llegar a cierto grado de evolución, el ser humano puede elegir.

La principal característica de nuestra época es que, según el plan evolutivo de la Humanidad, ha llegado para nosotros la hora de elegir.

La mayoría de los seres humanos ha estado viviendo durante millones de años a partir de la dinámica del ego, es decir, en el nivel inferior de conciencia, lo cual ha dado lugar al mundo que hemos tenido hasta ahora: guerras, separación, penuria y sufrimiento. Hemos llegado ya muy lejos en esa realidad.

La importante buena nueva que ofrece nuestra época es la posibilidad de que la conciencia colectiva pase a un nivel superior. Y esto se hará:

- o bien de forma voluntaria, consciente y natural,
- o bien con dolor, obligados por las circunstancias exteriores.

De un modo u otro, lo cierto es que **el momento ha llegado**.

Los excesos y desastres que estamos viviendo en la actualidad son los agujones que nos empujarán a realizar ese cambio de conciencia.

Una vez realizada la transición, todo en nuestro mundo cambiará.

<p>Nos encontramos en un intenso proceso de cambio, al alba de una civilización completamente nueva</p>

<p>El alma individual debe despertar, el alma de los pueblos debe despertar. El momento ha llegado</p>
--

Se habla de progreso tecnológico, de soluciones externas. Existen, por supuesto. Son soluciones útiles, es cierto, pero sus efectos serán muy limitados si los que las orquestan siguen interiormente dirigidos por la búsqueda del beneficio egoísta y la dominación de las masas, y si los que se benefician de ellas momentáneamente están aún atrapados en los mecanismos de separación y de temor del ego, es decir, si la masa humana sigue inmersa en la ignorancia y la inconsciencia.

Es una verdad tan evidente como la del cuento del rey desnudo..., pero pocos se atreven a mirarla de frente. Preferimos movernos en todas direcciones lanzando soluciones tecnológicas o de organización externa, cuando la verdadera solución es, primera y principalmente, interna. En cuanto se eleve el nivel de conciencia, las soluciones exteriores serán sencillas, sin complicaciones, porque entonces el ser humano dispondrá de una inteligencia superior, y de una creatividad y sabiduría y compasión tales que podrá crear cosas sorprendentes para el bienestar de todos, en aras de la paz y la fraternidad.

Ni que decir tiene que el cambio interior es un reto para el ser humano mucho más serio que el de construir centrales eólicas... Porque pone en entredicho el funcionamiento del ego, anclado en unos condicionamientos producidos por algunos circuitos inscritos en lo más profundo de sus células y con los que ha vivido desde hace miles de años. (Respecto a los circuitos nerviosos del cerebro y del corazón correspondientes a los diversos niveles de conciencia, véase *El Maestro del Corazón*). Pero sin duda vale la pena poner en tela de juicio los valores que subyacen en nuestras acciones si tenemos en cuenta que la supervivencia de la Humanidad y la de nuestra madre Tierra están en juego...

Un mundo nuevo es posible a condición de que cambie el nivel de conciencia de la Humanidad, es decir, que los seres humanos pasen de una conciencia de separación (que genera miedo, carencia y abuso de poder) a una conciencia de unidad (que induce al respeto, a la fraternidad, al deseo de compartir, a la compasión y al amor), es decir, a condición de que los seres humanos vivan en la luz de su alma. Es posible, el momento ha llegado.

Sí, ha llegado el momento, y no se trata de un vago deseo. Entre los varios argumentos en los que podríamos apoyarnos para afirmar este hecho, quiero destacar el descubrimiento científico realizado por Ilya Prigogine —que le valió el premio Nobel— sobre las estructuras disipativas, con la necesaria llegada a un punto de bifurcación. (Para más información, véase en nuestra página Web el dossier «2012, el comienzo de una nueva era» o léase el capítulo 6 de mi libro *El Maestro del Corazón*).

El proceso de transformación debe realizarse ahora, pero no es fácil. Yo he dedicado mi vida al servicio de la emergencia de esta nueva conciencia a través del programa del Instituto (*Institut pour le développement de la personne*) y a través de mis libros, en particular con *La libertad de ser* y *El Maestro del Corazón*, cuya aparición ha sido muy posterior a la de este librito. En ellos se describe el proceso en profundidad y se proporcionan herramientas concretas para conseguirlo. Le remitimos a esas obras para profundizar en la materia.

Así que en esta segunda parte trataremos sólo brevemente del cambio de conciencia. Sin embargo, su importancia se verá reforzada al ir acompañada de un principio que presentaremos en el capítulo V, el de los campos morfogenéticos de información, que es una clave importante para realizar el necesario pasaje.

Como el momento ha llegado —tal como hemos mencionado—, el cambio de conciencia va a tener que hacerse, **por las buenas o por las malas**.

- O bien nos hemos liberado de las cadenas del ego y somos lo suficientemente sensatos y razonables como para generar naturalmente un mundo nuevo de paz y abundancia para todos (es el cambio «por las buenas»)

- O bien nos empeñamos en continuar viviendo en la conciencia inferior de separación (miedo, codicia, egoísmo, explotación...), y entonces tendremos las consecuencias de nuestras acciones, simplemente, que pueden ser muy dolorosas. Pero como una transformación radical del planeta y de los sistemas de pensamiento de sus habitantes resulta indispensable, el cambio se hará «por las malas». Y corremos el riesgo de que resulte muy doloroso.

Porque si la Humanidad quiere seguir viviendo en el nivel de conciencia inferior, donde se encuentra actualmente, le hará falta un buen mazazo para despertar. En las páginas anteriores hemos visto que una guerra nuclear o una destrucción irrevocable de la ecología sería, en efecto, un gran mazazo. **¿Cuántas desgracias y sufrimientos necesita la Humanidad para tomar la decisión de funcionar a partir de nuevos valores?**

Las dificultades futuras serán tanto más graves y duras cuanto mayores sean la inconsciencia, el egoísmo, el miedo, el odio y la separación en el seno de la Humanidad.

El bienestar, la libertad y el verdadero progreso serán tanto más profundos e intensos cuanto mayores sean la sabiduría, el amor y la fraternidad que los seres humanos lleven en sus corazones.

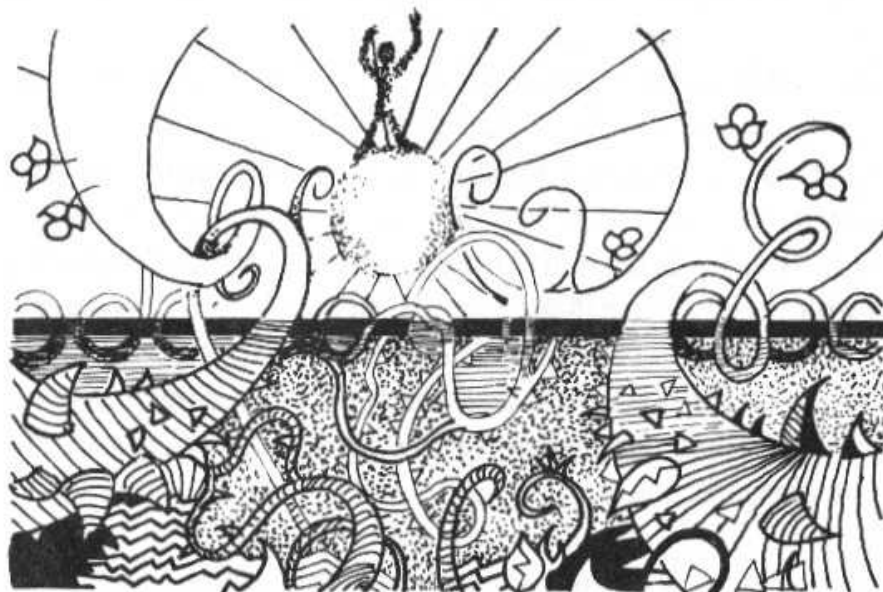
Éste es el primer hecho fundamental: La Humanidad no saldrá del paso «por suerte» ni se destruirá «por desgracia».

Los profetas predijeron hace ya mucho tiempo que llegaría una edad de oro, una nueva era, la era de Acuario. Y ése es el destino de la Humanidad tras el comienzo del siglo XXI. Llegará un mundo de paz universal, de abundancia y de cooperación. Pero no aparecerá solo, como por encanto. **En realidad no será sino la manifestación exterior del elevado grado de conciencia que habrá alcanzado la Humanidad** para entonces, de la misma forma que los sufrimientos y horrores que existen ya por todas partes en el mundo son reflejo de nuestro bajísimo nivel de conciencia actual.

Cuando hablamos de conciencia superior, no nos estamos refiriendo a algo vago e inmaterial, a algo misteriosamente esotérico o místico. Un nivel de conciencia superior es un nivel de conciencia que lleva al individuo a **vivir de modo concreto** la paz, el amor, la sabiduría, la fraternidad, la compasión, el valor, el equilibrio, el dominio emocional, el discernimiento, la autonomía, la creatividad y la colaboración armoniosa con los demás; que le lleva a estar en contacto con la inteligencia superior de la intuición, a tener una creatividad excepcional y, sobre todo, a vivir **sin miedo**. Es decir, un nivel de conciencia que le permite **manifestar de forma concreta en este mundo, sin barreras y a través de todas sus acciones, las más hermosas cualidades del corazón y de la mente**.

Si nos limitamos a una visión estrictamente material y mecánica del mundo, tenemos muy pocas posibilidades de salir del paso, desde luego. En cambio, si somos conscientes del proceso evolutivo que la Humanidad está viviendo de manera acelerada, si somos verdaderamente conscientes de este hecho fundamental, entonces sí tenemos una oportunidad, por supuesto. Cuando examinemos el segundo punto fundamental, veremos con precisión cómo y por qué.

Señalemos de paso que el verdadero origen de esta situación lamentable no se encuentra, en absoluto, en el desarrollo científico o tecnológico (los descubrimientos científicos son medios extraordinarios para dominar el universo, aportándonos mayor conocimiento y libertad), ni tampoco en la energía nuclear ni en otros elementos (productos químicos u otros) que utilizamos actualmente para destruir el planeta. El origen de esta situación se encuentra fundamentalmente en el bajo nivel de conciencia de la Humanidad, por lo que los conocimientos científicos y la tecnología en su conjunto son utilizados con objetivos egoístas: poder, individualismo, explotación, codicia, **en lugar de ser utilizados realmente para el bien común**.



El gran médico y escritor humanista **François Rabelais** ya lo dijo en el **siglo XVI**:

«Ciencia sin conciencia es la ruina del alma».



Y ahora es también la ruina del planeta...

Hay que decir que mientras la Humanidad tenía relativamente poco poder sobre la materia, podía vivir en un nivel de conciencia inferior sin que ello amenazara su propia supervivencia. Le ocasionaba muchos sufrimientos, ciertamente: injusticias, miseria, guerras y desgracias de todo tipo, pero no tenía suficiente poder como para llegar a una destrucción general. Pero ahora sí, y no podemos continuar viviendo en el nivel de conciencia inferior. Porque, cualesquiera que sean las leyes, las prohibiciones, los reglamentos, los proyectos de comprobación y protección que se decreten para impedir actos malintencionados y la destrucción por la fuerza del que quiera hacer lo que le plazca, siempre habrá algún medio de sortear las normas impuestas, porque la mente humana es muy hábil. No tenemos más que ver cómo, en la actualidad, los terroristas actúan como quieren, cuando y donde quieren, y realizan auténticas carnicerías impunemente. (¡el atentado de septiembre 2001 todavía no había tenido lugar!). Mientras los corazones y las mentes estén atrofiados por la inconsciencia, la ignorancia, el egoísmo, el miedo, el orgullo, la codicia y la separación, seguiremos generando el mundo de violencia, de penuria, de injusticia y de sufrimiento que tenemos. **No es una**

cuestión de ciencia o de recursos tecnológicos, es una cuestión de conciencia y de valores.

Si, por el contrario, la conciencia general de la Humanidad pasase a un nivel superior, entonces todo el poder de la ciencia y de la tecnología sería utilizado con sabiduría, respeto y armonía, sabiendo compartir, en beneficio de todos.

Aunque los poderes establecidos quieran hacernos creer en la penuria, lo cierto es que, tanto material como tecnológicamente, tenemos ya todos los recursos necesarios para vivir en la abundancia a nivel mundial.²

No hay nada exterior que pueda justificar el estado actual del planeta. Sólo lo explica el nivel de conciencia de la Humanidad. Tenemos pues la responsabilidad de estudiar las causas y tomar parte activa en la transformación de la conciencia planetaria.

Pero, dirá usted, yo sí quiero trabajar sobre mí mismo, transformar mi conciencia, olvidar el miedo y vivir con la sabiduría e inteligencia del corazón, con respeto, compasión, sabiendo compartir... Pero, ¿cómo podemos transformar la conciencia de más de cuatro mil millones de individuos (6 mil millones ahora...) en unos meses, en unos años?

Podemos por supuesto preguntarnos: «Siendo la naturaleza humana la que es desde hace miles de años, ¿es realista esperar que el nivel de conciencia cambie colectivamente? ¿Podemos esperar que algún día los seres humanos elijan la paz en lugar de la guerra, la sencillez en lugar de la codicia, que respeten la Naturaleza y sus recursos en lugar de explotarla brutalmente, que sean capaces de compartir en lugar de competir, de respetar al otro en lugar de abusar del poder, de escuchar a los demás y aceptar la diversidad en lugar de querer imponer los propios puntos de vista, de vivir la fraternidad y la unidad en lugar de la separación, de fundamentar su vida en el amor y no en el miedo?»

¿Es realista el cambio de nivel de conciencia? ¿Es posible realizarlo? Es verdad que ya no tenemos mucho tiempo. Es verdad que parece completamente utópico pensar que miles de millones de individuos puedan transformar su conciencia, liberarse del miedo y de la violencia y encontrar su fuente de amor y de unidad sólo en unos años, o en unos meses.

Sin embargo, existe un medio...

Sí, existe un medio para que miles de millones de personas pasen a otro nivel de conciencia y funcionen a partir de otros valores. La respuesta está en el segundo hecho fundamental que vamos a abordar ahora.

² Para apoyar esta afirmación, he aquí dos estadísticas procedentes de sendos informes de las Naciones Unidas: Para proveer a las necesidades básicas (alimentación, salud y educación) de los más desfavorecidos del planeta, los que no tienen nada para vivir —o sea, varios miles de millones de individuos— bastaría el **4% de las 225 mayores fortunas del mundo...**

Y otra del mismo estilo: El dinero necesario para subvenir a las necesidades básicas de esos miles de millones de hambrientos y desfavorecidos es el dinero que gastan los habitantes de la Comunidad Económica Europea **en perfumes...**



CAPÍTULO V



Segundo hecho fundamental Los campos morfogenéticos de información

Si es necesario que cuatro mil millones y medio de personas (**seis mil millones ahora...**) transformen su conciencia en los próximos años para salvar el planeta con la mayor urgencia, ¿qué medio nos lo va a permitir? ¿Qué medio permitirá que esa enorme masa humana deje de vivir en medio del miedo, la explotación y el fanatismo, y comience a vivir en medio del amor, la cooperación y la sabiduría?

Existe un medio que, en el aspecto psicológico de la conciencia de una especie, funciona como una palanca en el mundo físico. Es decir, una pequeña fuerza aplicada en el lugar adecuado permite desplazar masas enormes que no podrían serlo directamente o que, en todo caso, requerirían de grandes esfuerzos. **Los campos morfogenéticos de información**, cuyo funcionamiento describimos a continuación, son el brazo de palanca.

Los primeros experimentos

Los primeros experimentos científicos en este campo datan de comienzos del siglo XX. Se hicieron diversos experimentos, en particular con cristales, y después con ratones. Éstos, por ejemplo, debían encontrar la salida en un laberinto bastante complicado. Al principio les hizo falta un cierto tiempo, minuciosamente controlado. Después, al repetir el experimento con otros ratones y el mismo laberinto, se pudo comprobar estadísticamente que, a medida que pasaba el tiempo, los diversos grupos tardaban cada vez menos en encontrar la salida.

En un primer momento se creyó que posiblemente se debía a transmisión genética. El estudio se había hecho en Australia. Pero cuando se repitió el experimento en Inglaterra varias decenas de años después, al ver que los ratones seguían encontrando la salida del laberinto cada vez con mayor prontitud y precisión, resultó bastante evidente que había un conocimiento adquirido en alguna parte y transmitido automáticamente a la especie, y no precisamente por vía genética. ¿Cómo se transmitía? No se sabía. Se divulgó entre la gente un fenómeno análogo, el del «centésimo mono», cuyos experimentos fueron por entonces controvertidos. Sin embargo, el fenómeno era demasiado sistemático como para ser debido al azar. Así que atrajo cada vez más la atención de los investigadores y algunos, profundizando en sus investigaciones, las llevaron hasta estudiar el fenómeno en los seres humanos.

Los campos morfogenéticos de información en los seres humanos

En 1981, un biólogo y botánico inglés, Rupert Sheldrake, del International Crops Research Institute, publicó un libro titulado *Una nueva ciencia de la vida* (Ed. Kairós,

2007) en el que presentó los resultados de las investigaciones realizadas sobre el fenómeno de la transmisión de información. Primero experimentó con animales y luego decidió hacer una prueba con seres humanos. Los resultados de su experimento fueron publicados en la revista *New Scientist*, en el número de octubre de 1983.

Para realizar la prueba, Sheldrake pidió a un artista que dibujara un rostro de mujer (imagen 1) y un rostro de hombre (imagen 2). A partir de ellos, se hicieron otros dos dibujos modificados (nº 1 y nº 2) en los que resultaba mucho más difícil reconocer si se trataba de un rostro de hombre o de mujer. Una de las dos imágenes debía servir de test; la otra, de control. Pero con el fin de que no hubiera ninguna influencia por parte de los experimentadores, ni Sheldrake ni su equipo sabrían cuál iba a ser utilizada para la prueba. El test consistía en descubrir el rostro (de hombre o mujer) en el dibujo modificado. El test se pasó a diversos grupos de voluntarios en Estados Unidos, Italia, Suiza y África del Sur (primeros grupos), y los resultados obtenidos fueron minuciosamente y científicamente analizados. Después, en un programa de televisión difundido el 31 de agosto de 1983 en Inglaterra e Irlanda, que vieron dos millones de personas, se mostraron *los dibujos y las respuestas*. Varios días después, se pasó de nuevo el test en los mismos países que la primera vez pero a otros grupos de personas (segundos grupos). Se tomaron todas las precauciones necesarias para tener la seguridad de que no había habido ningún contacto entre los primeros y los segundos grupos, ni entre éstos y la emisión televisada. Los resultados fueron muy significativos desde el punto de vista estadístico. Los segundos grupos superaron la prueba con un porcentaje de éxito mucho mayor que los primeros. Dos millones de personas conscientes de las respuestas fueron **capaces de transmitir esa información al resto de la Humanidad sin que mediara entre ellos comunicación alguna**.

Para describir el fenómeno de la transmisión de información, Rupert Sheldrake y su equipo de investigadores formularon la hipótesis de la existencia de **un campo colectivo de información accesible a todos, en principio**, que bautizaron como «**campo morfogenético de información**».

No era algo completamente nuevo, ni siquiera a nivel humano. Ya se había observado —sin poder explicarlo «racionalmente»— que en algunas ocasiones se habían realizado simultáneamente algunos inventos científicos, de mayor o menor importancia, en distintos lugares y por personas que no sólo no se comunicaban entre sí sino que, además, mantenían en secreto sus investigaciones.

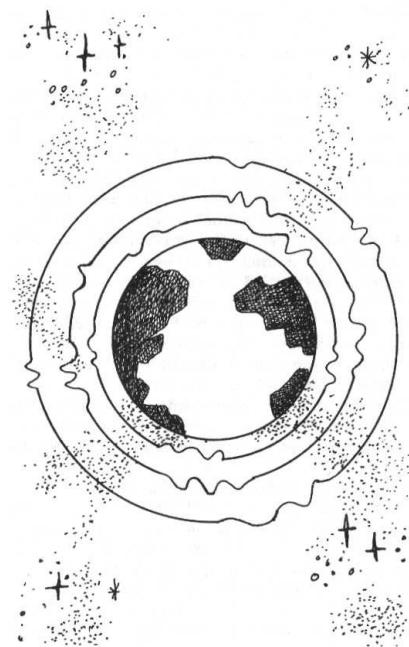
En realidad, la ciencia empieza a descubrir lo que los maestros de sabiduría y los intuitivos enseñaban o sabían desde mucho tiempo atrás.

Todos los que tienen un conocimiento interno de las cosas estaban ya al corriente. Como ahora ya sabemos, a un cierto nivel de conciencia estamos interrelacionados. Y cuando un ser humano da un paso adelante en su evolución, facilita el camino a todos los que le siguen; de la misma forma que él se beneficia de todos los que le han precedido. La Humanidad ha llegado a un nivel de evolución en el que ese fenómeno resulta cada vez más evidente, sencillamente.

Los campos morfogenéticos de información actúan en el planeta por todas partes...

Veinte años después, la física cuántica ha hecho grandes progresos y se acepta ahora sin discusión que lo que se creía vacío en la física newtoniana está en realidad lleno de un campo de energía, el campo de energía cuántica que vincula todo lo que existe en el universo y, por supuesto, a todos los seres humanos. Rupert Sheldrake había accedido a ese campo durante sus experimentos. Para obtener más información sobre el campo de energía cuántica y la transformación de la conciencia, léase *El Maestro del Corazón* (capítulo 14 y siguientes).

A partir de este segundo hecho —la transmisión instantánea de información y de conciencia, que es como funciona el campo morfogenético del conocimiento—, **ya conocemos el medio de hacer pasar espontáneamente a la colectividad de un estado inconsciente a un estado consciente.**



Para que la conciencia de la Humanidad cambie de nivel no es necesario que cada ser humano realice ese cambio individualmente. Basta que un cierto número de personas decida vivir a partir de valores superiores para crear una masa crítica positiva. Una vez se alcance la masa crítica positiva, el resto de la especie humana la seguirá naturalmente

Así pues, es sencillo, muy sencillo.

Lo que tenemos que hacer es **tomar parte en la construcción de la masa crítica positiva de personas conscientes, viviendo y manifestando en concreto nuevos valores.**

Para ello hay que hacer dos cosas:

- **En primer lugar, comenzar por uno mismo.**
- **En segundo lugar, inspirar y apoyar con respeto y amor a todas las personas de nuestro entorno que estén dispuestas a despertar su propia conciencia.**

Pero, ¿qué es la transformación de la conciencia?

CAPÍTULO VI



La transformación interior

Desde hace veinte años asistimos a un verdadero despertar de la conciencia colectiva. Abundante información en Internet, numerosos libros, talleres, conferencias, publicaciones y eventos de todo tipo están haciendo accesible al gran público todo un conjunto de conocimientos relativos al proceso de Despertar interior. Por mi parte, durante las últimas décadas he desarrollado ampliamente este tema en mis enseñanzas y en mis libros. Se trata de un proceso rico y complejo que requiere ser abordado con mucha vigilancia, conocimiento y rigor. *Los dos aspectos del Despertar, es decir, la liberación del ego —esencialmente mediante la sanación del pasado— y la apertura a la presencia del alma se deben trabajar simultáneamente.* Apoyándome en los últimos descubrimientos de la ciencia, en las investigaciones de vanguardia de la psicología moderna y en las tradiciones espirituales de la antigua sabiduría, mis últimos libros no sólo ofrecen una síntesis que permite un estudio profundo de ambos aspectos, sino también herramientas concretas para integrarlos en la vida cotidiana.

Dado que este tema se ha tratado con profundidad en mis últimos libros, en esta presentación resumida mencionaremos sólo las consecuencias interiores del nuevo estado de conciencia. Se ve fácilmente que, cuando ese estado se vive en lo cotidiano, las acciones que se derivan naturalmente de él son infinitamente beneficiosas para todos.

Consecuencias de la apertura a una conciencia superior:

(proveniente del contacto con el alma y de la liberación de las dinámicas del ego)

- *Desaparición del miedo, de la sensación de inseguridad, del estrés. Se establece naturalmente un estado de serenidad a la vez que una vigilancia tranquila,* que permite vivir plenamente el momento presente. Dado que el miedo es una de las principales características del funcionamiento del ego, en cuanto aparece la luz del alma, el miedo desaparece, simplemente.

- *Emergencia de una capacidad natural de amor incondicional.*

- *Paz interior y serenidad, cualesquiera que sean las circunstancias.*

- *Dominio de los pensamientos, de las emociones y del cuerpo físico* (la transformación aporta serenidad, salud, equilibrio emocional y claridad mental)

- *Capacidad de percibir la realidad tal como es. Discernimiento.*

- *Capacidad natural para comunicar y crear relaciones que favorezcan el apoyo mutuo y el desarrollo personal.*

- *Capacidad de vivir el momento presente y disfrutar de él plenamente (capacidad de desapego).*

- *Humildad sencilla y verdadera.*

- *Creatividad superior y un poder de creación capaz de superar toda lógica racional.*

- *Alegría sencilla y natural, espontánea, sin razón.*

- *Capacidad de desdramatizar* y de vivir la propia vida con ligereza y buen humor.

- *Un sentido profundo y tranquilo de la propia identidad.* Ya no se siente la necesidad de demostrar nada a nadie. Sabemos verdaderamente quiénes somos.

- *Capacidad de desapego* respecto a las exigencias del ego para encontrar naturalmente el gran silencio creador del alma.

El proceso de transformación unifica la personalidad habitualmente parcelada, y esa unidad interior le permite a uno sentirse en paz consigo mismo y con los demás.

- *Un estado de absoluta «responsabilidad»* que le permite a uno liberarse definitivamente de la sensación de ser, de haber sido, o de poder ser víctima de los demás o de las circunstancias, y abre la puerta al poder creador de nuestra esencia. **Ésta es una de las llaves fundamentales que abre la puerta a la transformación.**

Posteriormente desarrollé este tema en mi libro *El poder de elegir* (Ed. Luciérnaga) —que se ha convertido en un clásico de la literatura que favorece la emergencia de una nueva conciencia—, un excelente antídoto a la «víctima». Proporciona herramientas para que uno deje de resistir a la vida, viva en paz y vuelva a encontrar su poder de creación.

- *Un natural espíritu de servicio.* En cuanto se manifiestan las energías del alma, aparecen de modo espontáneo fuertes energías que se orientan naturalmente hacia **el servicio a los demás y que contribuyen al desarrollo de la Humanidad.**

- *Sólida autonomía al mismo tiempo que interés para trabajar en grupo y gran capacidad para hacerlo armoniosa y eficazmente.*

- *Sensación de unidad: experiencia fundamental del Ser.* El estado de unidad en el que se siente el ser es la esencia misma de la transformación. Es una bendición y está en el origen de todos los beneficios que puedan florecer en este mundo.

- *La inteligencia, el discernimiento, la apertura de espíritu y la sabiduría* se convierten en la fuente de nuestras acciones cotidianas y de todas nuestras decisiones, sustituyendo a los mecanismos inconscientes y limitados de la mente inferior. La inteligencia que aparece es una inteligencia superior, conectada directamente con la intuición.

En conclusión,

Una transformación interior auténtica aporta de forma concreta a la vida cotidiana el benéfico poder creador del alma

Se activan las más elevadas cualidades del corazón y de la mente, y se manifiestan concretamente en forma de **amor, sabiduría, inteligencia, cooperación y servicio.**

Experimentar la transformación es como volver a encontrar un estado de gracia que hubiéramos perdido mucho tiempo atrás. Y entonces nuestros valores cambian, nuestras prioridades cambian, y todo eso aporta paz interior, amor, salud, eficacia, abundancia, alegría de vivir, luz y poder que difundimos a nuestro alrededor y contribuye al bienestar de todos.

Subrayemos aquí el hecho de que también hay fuerza y radiación, porque esto no tiene nada que ver con una filosofía blanda y sentimental. Es una experiencia del poder del Ser que se vive en la propia vida y se manifiesta en el mundo **a través de acciones valientes** generadoras de belleza, de justicia, de equilibrio, de sensatez, de sabiduría, donde todo el mundo sale ganando, incluyendo nuestra madre Tierra.

Y fijémonos en que este nuevo estado de conciencia no se vive a partir de principios «morales» impuestos desde el exterior, como ha sido el caso en las religiones y filosofías de nuestra cultura que, en su momento, tuvieron utilidad. Es una experiencia natural y espontánea; una buena parte de la Humanidad está ya preparada para vivir la experiencia del Ser.

Un mensaje de confianza y de esperanza:

Desde que escribí este libro, en realidad desde hace casi treinta años, a lo largo de numerosos talleres y cursos de formación, he tenido el privilegio de acompañar a miles de personas en el camino de la transformación. Mediante un trabajo interior que ha conducido a la sanación del pasado, a la liberación de los miedos y de los viejos mecanismos del ego, mediante la experiencia de la presencia del alma en la propia vida, he visto cómo se ha transformado la conciencia de un número de personas cada vez mayor. He sido testigo no sólo de la posibilidad de esta transformación, sino también de su *manifestación concreta* y acelerada. Además, la he observado no en forma de ideas o conceptos filosóficos más o menos elaborados o disertaciones complicadas y sin fin sobre «el despertar», sino en una miríada de manifestaciones prácticas en la vida diaria.³

³ De hecho, en respuesta al trabajo interior he visto que cada vez son más las personas que han cambiado su manera de percibir la vida, de percibirse a sí mismos y de abrirse a los demás, que han dejado de tener miedo y avanzan por la vida con más confianza, con una visión ya no confusamente materialista sino clara y profundamente espiritual, que dominan sus emociones, que han desarrollado la intuición y que tienen un sentido más real y objetivo de las cosas. Y todo esto de forma cada vez más rápida. He visto, y veo todavía, que hay cada vez más personas que renuncian espontáneamente al apego a sus deseos personales y encuentran así en su vida la paz interior y una magnífica libertad. Muchas familias han encontrado de nuevo la calidad de sus vínculos familiares en medio de una gran libertad y alegría. Muchas parejas han reestructurado sus relaciones no sobre los mecanismos primarios de carencias afectivas o de poder, sino sobre la riqueza de su propio corazón. Muchos empresarios han cambiado radicalmente las relaciones con sus empleados. Muchos artistas han descubierto de nuevo una creatividad superior que han puesto al servicio de la comunidad. De todo eso soy testigo. Soy testigo, en fin, de que hay un gran número de personas de todo tipo que, tras haberse encontrado a

Observar el proceso de transformación en los miles de personas a quienes he tenido la dicha de acompañar en su búsqueda me ha permitido escribir mis tres últimos libros. Están enfocados hacia una comprensión profunda del proceso de Despertar y de cómo integrarlo en el mundo actual. Pueden ser una buena ayuda en el camino de la transformación, a menudo cubierto de dudas y dificultades en medio de un mundo, como el nuestro, lleno de turbulencias. *El poder de elegir*, citado arriba, *La libertad de ser*, que describe con precisión los dos estados de la conciencia y proporciona medios para pasar del inferior al superior, y *El Maestro del Corazón*, que lleva a comprender mejor el proceso personal y planetario que vivimos en la actualidad, y ayuda a realizar el pasaje con paz e inteligencia, con la inteligencia superior del Corazón. En particular, permite comprender tanto el mecanismo de las «tres P» —pánico, placer, poder: mecanismo básico de supervivencia del ego— como la nueva dinámica superior procedente del corazón, por lo que puede uno integrar la nueva conciencia mucho más deprisa y, por lo tanto, beneficiarse de ello.⁴

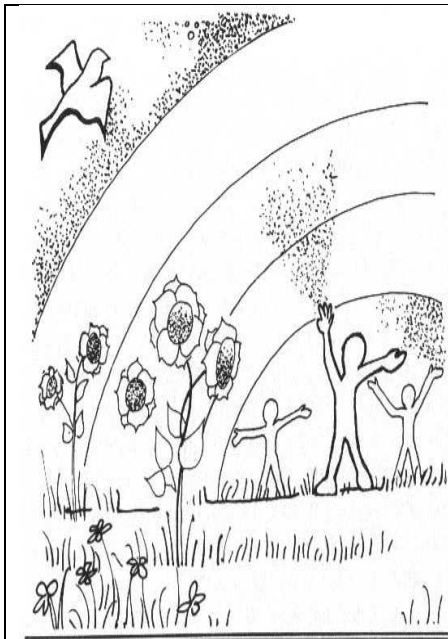
La transformación de la conciencia no es una filosofía.

**¡La transformación de la conciencia es una realidad
que puede cambiar el mundo!**

Le invitamos a observar el cuadro siguiente, que representa en forma resumida los dos tipos de conciencia, **dos tipos de niveles de identificación de la conciencia humana**, y sus consecuencias.

sí mismas, tras haberse encontrado en la esencia de su ser, han decidido vivir en el corazón y han encontrado naturalmente, como consecuencia, no sólo paz y bienestar interior, sino también lo que significa servir y contribuir a un todo más amplio que su pequeño yo. Está habiendo una apertura a la vida, ciertamente, al deseo de servir, al sentido de fraternidad y de comunidad, empieza a tener lugar la liberación del desastroso mecanismo del egoísmo. El sentido de unidad está despertando en un número cada vez mayor de seres humanos, y también hay un número cada vez mayor que se está liberando de la gran ilusión de la separación, y está teniendo lugar *una increíble apertura de corazón* que transforma la calidad de la vida en el seno mismo de lo cotidiano. **Porque es ahí, en lo cotidiano, donde se muestra la verdadera transformación, donde se pone a prueba, y es también en lo cotidiano donde se modela nuestro mundo.**

⁴ Mientras escribía mi último libro, *El Maestro del Corazón*, tuve que efectuar un estudio profundo de los mecanismos de la conciencia humana y de su evolución. Relacionando las aportaciones de las grandes tradiciones espirituales con los descubrimientos científicos más recientes, llegué a unas conclusiones de lo más alentadoras. El ser humano posee en el cuerpo físico diversos circuitos que corresponden a diferentes niveles de conciencia. Pues bien, ha llegado el momento de que se active un nuevo circuito de la inteligencia humana. El circuito en cuestión, en el que está implicado de forma importante el corazón, permite pasar naturalmente de la antigua conciencia de separación —que generaba miedo, egoísmo, injusticia, penuria y violencia— a la conciencia de unidad. Cuando se utiliza, el miedo —mecanismo básico de la vieja conciencia— desaparece y cede el paso espontáneamente a unos valores completamente distintos y que se incluyen unos a otros, como el respeto, la capacidad de compartir, la sencillez y el don de sí, que devuelven al ser su poder y su libertad. No se trata de una filosofía simplista ni hablamos de moral en el sentido convencional; se trata de un estado de conciencia proveniente de la sabiduría del corazón que se manifiesta concretamente en las decisiones y acciones cotidianas. Sólo un cambio de ese tipo puede proporcionar un fundamento sólido para una forma de sociedad completamente distinta



Manifestación del Ser

AMOR

Sabiduría Inteligencia

UNIDAD

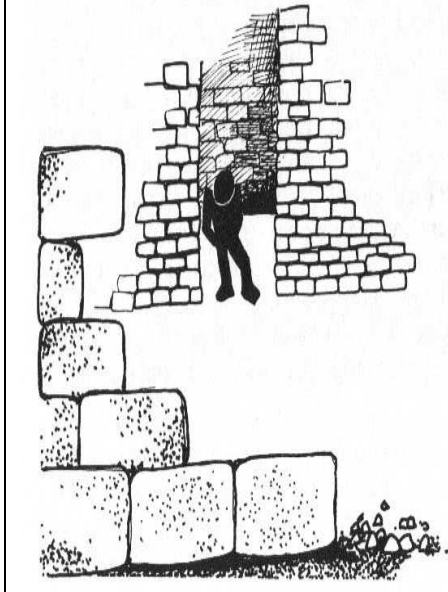
Paz, consciencia, cooperación, servicio, integridad, veracidad, voluntad de bien, abundancia, compartir, comunicación, alegría de vivir, armonía, creatividad, belleza, poder, dinamismo, energía, salud, autonomía, discernimiento, confianza, certeza, humildad, respeto, serenidad, valor, compasión, claridad, pureza, solidaridad, aceptación de las diferencias, buen humor, bondad, etc.

DESPERTAR

Responsabilidad

mente superior

mente inferior



Manifestación del ego

MIEDO

Ilusión

Inconsciencia

SEPARATIVIDAD

Fanatismo, estrechez de espíritu, arrogancia, vanidad, orgullo, odio, agresividad, reprobación, crítica, envidia, desconfianza, codicia, irresponsabilidad, condicionamientos, deseo de tener razón, sed de poder, competición, egoísmo, búsqueda de placer a corto plazo, guerra, sufrimiento, emociones negativas, depresión, inseguridad, fatiga, enfermedad, soledad, etc.

CAPÍTULO VII



La transformación de la Humanidad

Para que la transformación de la Humanidad tenga lugar ahora es preciso que se constituya lo más rápidamente posible una «masa crítica positiva» formada por personas que vivan la transformación. Para ello, hay que hacer dos cosas:

EN PRIMER LUGAR, transformarse a sí mismo.

Mediante la transformación personal, es decir, a través de la liberación de nuestros propios deseos egoístas, de nuestras inseguridades, de nuestros miedos y condicionamientos, a través de la sanación del pasado, elevamos nuestra frecuencia vibratoria y contribuimos a elevar la frecuencia vibratoria del planeta directamente y a través del fenómeno multiplicador de los campos morfogénicos de información.

Hecho importante: Pasar de una conciencia inferior a una conciencia superior no puede hacerse más que **consciente** y **voluntariamente**, es decir, mediante libre decisión consciente. Cuando uno ha llegado a ese nivel evolutivo, ya no hay evolución automática posible. Hay que elegir libremente, y en general se hace porque algo —en realidad, la fuerza del alma— empuja interiormente sin que uno se dé cuenta, al menos al principio.

Emprender una experiencia de transformación es como emprender unos estudios o la ascensión del Himalaya: para alcanzar el objetivo se requiere **valor, resistencia, determinación, trabajo y una voluntad inquebrantable.**

Encontraremos también dificultades externas. El mundo ordinario, todavía atrapado en los mecanismos del ego y del miedo, se sentirá amenazado por la nueva manifestación de nuestro ser y, en general, no estará dispuesto a cooperar. Puede que incluso presente una fuerte resistencia, según los casos. Se intentará por todos los medios negar, ridiculizar, incluso destruir la experiencia. Afortunadamente, la experiencia del Ser es indestructible, forma parte de la esencia misma del ser humano. Habrá que tener el valor de mantenerse en la propia verdad interior, simplemente.

Para llevar a cabo ese trabajo, cada uno puede elegir con discernimiento entre la multitud de métodos existentes y asumir la responsabilidad de su propia conciencia. **El método más sencillo y directo para desprenderse de los mecanismos del ego consiste en vivir con espíritu de servicio.**

Numerosos centros, comunidades e instituciones a lo largo y ancho del mundo ofrecen oportunidades reales de transformación a través de diversas actividades. Esos lugares privilegiados, muy variados en su estilo y enfoque, constituyen la red de un **nuevo**

sistema de educación dedicado al conocimiento de uno mismo y al descubrimiento de los valores profundos del Ser. Cualesquiera que sean su forma y cualidades, y a pesar de sus eventuales distorsiones, **son el signo del surgimiento de una nueva conciencia** y de la búsqueda hacia la creación de un mundo nuevo.

La ley del apoyo mutuo

En vista de las dificultades encontradas en el camino de la transformación, sobre todo al principio, se da uno cuenta de que **no puede hacer el trabajo solo**.

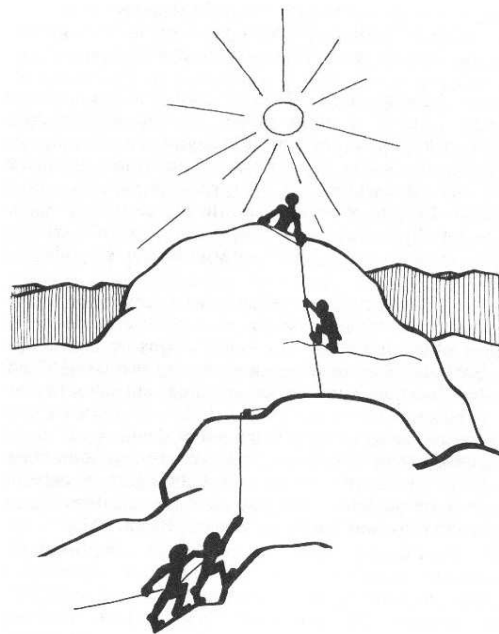
Recordemos esta frase de Stewart Emery:

*«You are on your own
but you can't do it alone.»*

«Tienes que conseguirlo por ti mismo, pero no puedes hacerlo solo.»

EN SEGUNDO LUGAR, construir la masa crítica.

Lo segundo que hay que hacer es tomar parte en la construcción de la masa crítica positiva poniendo al corriente al mayor número posible de personas y animándolas a avanzar por el camino de la transformación. Para eso no hacen falta grandes filosofías, porque la mejor manera de inspirar a los que nos rodean es dar ejemplo viviendo los valores de la transformación en lo cotidiano.



Algunos descubrimientos científicos que he presentado en *El Maestro del Corazón* demuestran que cuando una persona vive a partir de los valores superiores del corazón y del espíritu, genera una radiación magnética de «coherencia». Y, en virtud de las leyes de sincronización de los osciladores, ejerce un efecto de tracción sobre los corazones —y, por lo tanto, sobre las conciencias— de las personas que la rodean. Son unas noticias fantásticas. No es necesario partir en misión. Si vibramos interiormente, en el corazón, a nivel de la inteligencia superior del alma, ejercemos un impacto de lo más beneficioso sobre todos los que nos rodean y, en consecuencia, sobre toda la Humanidad.

Para cambiar la conciencia de la Humanidad
hay que cambiar la propia conciencia.

«Sed la luz que queréis ver en el mundo» *Gandhi*

Y así es como, desde hace varias décadas, está creciendo poco a poco pero sin cesar la masa crítica de personas conscientes. En la actualidad somos mucho más numerosos de lo que se podría creer. Ahora se trata de unir nuestras fuerzas. El fenómeno Internet, por ejemplo, bien utilizado, puede ser una herramienta eficaz para

poner en contacto a todos los que desean profundamente un mundo nuevo de paz, de justicia y de libertad.

Dado que no conocemos el número mínimo requerido para que cambie la conciencia de la Humanidad, cuantos más seamos los que vivamos a partir de los valores de una conciencia superior, más deprisa se concretará colectivamente el proceso de transformación.

Porque, si no lo hacemos nosotros, ¿quién lo hará?

Si mientras cultivamos nuestra radiación interior no hacemos el esfuerzo de comunicarla a nuestro alrededor, ¿quién lo hará? Si vemos un incendio en algún sitio, se lo decimos a todo el mundo, ¿no? Pues bien, el planeta sufre intensamente y está a punto de arder; así que hay que hacer algo y advertir a todo el mundo con inteligencia y amor.

Además, como ya hemos mencionado, las leyes solas no bastan para impedir la contaminación y el armamentismo. Limitan un poco los daños a corto plazo, pero no resuelven el problema de fondo. Mientras haya miedo, egoísmo y codicia en las mentes y en los corazones de los seres humanos, siempre habrá quien encuentre medios para oponerse a las leyes, para manipular, dominar y explotar a ultranza. La mente humana es muy hábil. **La única manera de transformar nuestras sociedades profundamente es transformar la conciencia del mayor número posible de individuos, cambiar las estructuras mentales y encontrar auténticos valores fundamentales; sólo así se conseguirá la transformación de la conciencia de toda la Humanidad.** Las leyes, los sistemas políticos y los intercambios internacionales reflejarán cada vez más la conciencia transformada, y es así como podrá construirse una civilización completamente nueva.

El proceso de transformación ha comenzado ya. No es un fenómeno que salga de ningún sitio; es **un proceso de maduración de la conciencia de la Humanidad que se apoya en muchos siglos de evolución.** Cuanto mayor sea el número de personas que trabajemos conscientemente en el proceso, sabiendo en qué punto nos encontramos interior y exteriormente, sabiendo qué mundo queremos y cómo construirlo, mejor podremos apoyar desde ahora la manifestación concreta de la «nueva era». Y a pesar del actual estado lamentable del planeta, ahora sabemos que los campos morfogenéticos nos proporcionan una palanca para que todo pueda volcar, de forma lenta pero segura, hacia el lado de la luz y de la paz.

Es posible. Es sólo una cuestión de despertar de la conciencia.

CAPÍTULO VIII



La acción exterior

*Nuestra época se caracteriza por la profusión de medios
y la confusión de intenciones.*

Einstein

Para tomar parte en la construcción de un mundo nuevo, es decir, para las acciones externas, disponemos de toda clase de medios. Pero hay un **principio fundamental** que, en medio del entusiasmo de la acción, solemos olvidar.

No es sólo la acción en sí misma lo que produce resultados,
sino la **intención** que subyace en ella.

Por buenas que parezcan superficialmente las intenciones, las acciones concretas serán poco eficaces si no se ha hecho un trabajo previo para elevar la conciencia, es decir, si se actúa desde la conciencia inferior, o sea, sin discernimiento, con fanatismo, orgullo o reivindicación, si se actúa desde la separación (aun con la mejores razones del mundo) o deseando tener razón a toda costa, con odio, ira o frustración, sin desprendimiento, sabiduría, comprensión ni compasión. Hay que recordar una vez más que:

La calidad de los resultados concretos que mostramos en nuestra vida
depende fundamentalmente del nivel de conciencia desde el que actuamos,
y no tanto del aspecto exterior de nuestras acciones

Si meditamos por la paz, pero sentimos odio en el corazón hacia nuestro cónyuge, hacia un colega de trabajo o hacia cualquier otra persona del planeta, es odio lo que enviamos al espacio al mismo tiempo que nuestros pensamientos. Si protestamos de forma vehemente y agresiva, con el corazón lleno de ira, contra los grandes contaminadores del planeta, es nuestra agresividad lo que en realidad llega a todas partes donde encuentre eco. Y aun cuando nos alimentemos con verduras biológicas, si odiamos o despreciamos al vecino por la razón que sea, estamos generando un mundo de odio y fanatismo. Así están hechas las leyes del Universo. Lo que generamos en el planeta es lo que hacemos nosotros mismos. Por esa razón, cuando el origen de nuestras acciones es el amor incondicional, la serenidad, la sabiduría, la inteligencia intuitiva, la fuerza, el valor y el equilibrio junto a un sentido profundo de unidad y de fraternidad, entonces nuestras acciones, portadoras de vibraciones elevadas, harán mucho bien al planeta.

Cuanto más evolucionamos interiormente, más se eleva nuestra frecuencia vibratoria
y más eficaces resultan nuestras acciones.

No es necesario esperar a ser perfectos para actuar. El trabajo interior y la acción van a la par, y está bien hacer las dos cosas al mismo tiempo, **trabajar sobre sí mismo y actuar**

a todos los niveles: social, económico, político, ecológico, y también en la **educación**, no sólo **en la de los niños sino también en la educación de las masas.**

Si queremos un nuevo mundo, debe haber un cambio a gran escala. Necesitamos educadores inspirados, políticos íntegros al servicio del pueblo, periodistas valientes, escritores, poetas y artistas de todo tipo que apoyen mediante su acción y creación la gran apertura de conciencia colectiva.

Importancia de la educación: Una masa de seres humanos ignorantes es una masa manipulable. Los poderes establecidos lo saben muy bien. El movimiento de Despertar de la conciencia se ha acelerado durante las últimas décadas; pero debe acelerarse todavía más para llegar al mayor número posible de personas. No es fácil. Porque, mientras era marginal, era tolerado por las fuerzas materialistas que rigen el mundo actualmente. Sirviéndose del poder hipnótico de los medios de comunicación, mantienen la conciencia colectiva en su nivel inferior, alimentando reacciones emocionales muy bajas. Y un ser humano sometido a emociones inferiores no dominadas es fácilmente manipulable, en particular si se fomenta en él el miedo y la codicia, como se hace en la sociedad actual.

A lo largo de la última década hemos tenido ejemplos notorios de manipulación de las masas a través del miedo. En cuanto a la codicia, es todo el mecanismo de la sociedad de consumo el que está implicado en ella, mecanismo que mantiene a la gente esclava de deseos sin fin. El ser humano que permanece en la ignorancia y que funciona a partir de la conciencia inferior ha perdido su poder, ha perdido el control de su vida, ha perdido su libertad.

Es cierto que, gracias a la ciencia, hemos aprendido a dominar el mundo exterior, y está muy bien. Pero todavía no sabemos cómo dominar la naturaleza humana. Esto es particularmente grave respecto a los jóvenes. Nuestra sociedad favorece la inconsciencia y el embrutecimiento colectivo, y los jóvenes son los primeros en sufrir la decadencia de los valores humanos de nuestra sociedad. Las cosas podrían cambiar, pero somos nosotros quienes lo debemos exigir. Porque la elevada calidad de la educación es la que permitirá crear una nueva civilización.

Pero, como escribí en *El Maestro del Corazón*: «Para ello habría que reestructurar por completo los actuales sistemas de educación. Las herramientas de formación de la conciencia superior a las que actualmente pueden acceder los adultos que se preocupan por su crecimiento personal deberían también ponerse al alcance de los jóvenes que entran en la vida activa y creativa. Además de las materias que se enseñan en las escuelas, debería añadirse un programa de *formación del ser en su totalidad*, poniendo los medios necesarios para desarrollar la conciencia, la sensibilidad, el equilibrio, el dominio de sí (emocional y mental), el contacto con el alma y, en general, el desarrollo de las cualidades de los cerebros derecho e izquierdo. Desearíamos que hubiera «*centros de formación integral*» para los jóvenes en los que se enseñaran no sólo las materias habituales sino también otras, mucho más formativas, que faltan en la actualidad, como el conocimiento psicológico de sí, el conocimiento de los demás, la resolución de conflictos a través de la inteligencia del Corazón (comunicación auténtica), el dominio de la energía física, emocional y mental, la meditación e interiorización, el poder de visualización, el desarrollo de la creatividad y del trabajo en grupo, el valor del servicio y de la contribución a la comunidad, etc. La enseñanza artística, en particular, debería ocupar un lugar privilegiado (conocimiento del arte y expresión artística), no para lucimiento personal sino, sobre todo, para facilitar la sanación del corazón y la emergencia de la poderosa creatividad del alma junto a la capacidad de crear en colaboración con los demás. Cuando la sociedad reconozca el

aspecto bienhechor, sanador y profundamente formativo del arte a todos los niveles y lo utilice para desarrollar las facultades superiores de los jóvenes, tanto intelectuales como humanas, habrá dado un gran paso adelante. Ese tipo de enseñanza haría desaparecer la violencia de las escuelas con toda seguridad y daría a nuestros hijos la posibilidad de hacer crecer el amor verdadero en sus corazones y de realizar plenamente el potencial de sus almas. Formaría *gente de Corazón*, sólida e inteligente, que sabría llevar adelante la creación de una nueva sociedad, más justa y más feliz. En estos momentos, a comienzos del siglo XXI, los jóvenes necesitan ese alimento. Lo reclaman. Si se lo damos, serán el catalizador de una nueva y extraordinaria civilización que puede nacer a partir de ahora.»

El alcance de nuestras acciones

A nivel individual, podemos hacer de forma que nuestras acciones cotidianas estén de acuerdo con nuestra visión de las cosas. Tenemos un poder enorme para cambiar el mundo, en particular en relación al consumo. ¿Qué es lo que origina nuestras compras? ¿Se trata de necesidades reales, sencillas y naturales para el desarrollo normal de nuestras actividades? ¿O es la codicia, la necesidad de atiborrarnos de cosas, de guardar las apariencias, la sumisión a la publicidad, la ignorancia, la indiferencia, el placer a toda costa, etc.? ¿Nos detenemos a mirar de dónde proceden los productos que compramos, quién los ha fabricado, a quién benefician o quiénes han sido explotados para producirlos, etc.? ¿Y, sobre todo, los necesitamos realmente?⁵

Cada compra que hacemos es un voto.

Para pasar a la acción, a nivel colectivo, tenemos mucho donde elegir. Basta tener los ojos y los oídos bien abiertos.

En la actualidad un gran número de organismos, movimientos locales, nacionales o internacionales trabajan activa y valientemente por un cambio en nuestras sociedades. Hay dos maneras de localizarlas: a través de nuestras relaciones personales y por Internet, por supuesto. Al final de este documento se mencionan algunas páginas Web.

Ha llegado el momento de dar lo máximo que podamos, de contribuir activamente. Eso significa dar parte de nuestro tiempo, de nuestra energía y de nuestro dinero; entregar nuestra disponibilidad en la forma que sea. Significa también **tomar decisiones. Rehacer nuestras prioridades a la hora de tomar decisiones.** Abandonar espontáneamente nuestra pequeña comodidad, ilusa e inconsciente, renunciar a la búsqueda de la facilidad, dejar de lado la pasividad, olvidarnos de nuestros miedos y de nuestro aislamiento y trabajar juntos con fuerza, valor y conciencia para construir un mundo nuevo de justicia, de paz y de abundancia para todos.

⁵ El librito *La simplicité volontaire, plus que jamais* (La sencillez voluntaria, más que nunca), de Serge Mongeau, escrito en la misma época que éste, sigue estando de extraordinaria actualidad.

CAPÍTULO IX



Invocación de las energías espirituales

La Humanidad no está sola en esta batalla, ni muchísimo menos. Los «hermanos mayores de la raza», como los llaman en algunas tradiciones, y todas las energías espirituales velan sobre la evolución del planeta.

El reconocimiento inteligente de las energías sutiles formará parte de la nueva civilización. Por otro lado, ya empiezan a ser reconocidas por la propia comunidad científica que, desde los descubrimientos de la física cuántica, ha tenido que ampliar enormemente su perspectiva...

Mediante un trabajo interior adecuado podemos movilizar al máximo las fuerzas espirituales que protegen y guían el planeta. La oración, la meditación, la invocación, según lo que cada uno prefiera, son medios muy poderosos, sobre todo si se opera con conciencia de grupo.

A lo largo de las últimas décadas se han hecho numerosas investigaciones científicas que demuestran que la oración o la meditación en grupo tiene un impacto concreto sobre determinados acontecimientos.

Reconocer la existencia de energías superiores, invocarlas y armonizarse con ellas no tiene nada que ver con fanatismo religioso alguno. Es una espiritualidad amplia, abierta, inteligente, que no hace sino reconocer la dimensión real del hombre, por encima de un materialismo estrecho y limitador, generador de tanto sufrimiento, y más allá de todo sectarismo religioso, generador de separación y de violencia.

El estudio de los libros de Alice A. Bailey puede ser una excelente herramienta para tomar contacto de manera razonable e inteligente con la realidad del mundo espiritual.

Para conectarse con las energías superiores hay también otros medios, que se completan unos a otros. La música y los cantos sagrados, por ejemplo, son muy eficaces para sosegar las vibraciones interiores y armonizarlas con los mundos superiores.

- El trabajo mediante el pensamiento creador también puede resultar eficaz. Por ejemplo, se puede visualizar cada día un arco iris de paz y de fraternidad que envuelva todo el planeta.
- La técnica de los triángulos, utilizada internacionalmente, es también un trabajo interior para atraer las fuerzas de la luz sobre el planeta. Puede informarse en Lucis Trust (www.lucistrust.org).
- Hay muchos grupos que meditan regularmente por la paz.

Hay otros muchos medios a través de los cuales podemos armonizarnos con las energías superiores y atraerlas hacia la Humanidad.

El reino espiritual está presto a ayudarnos si se lo pedimos. Y el pensamiento de grupo que, animado de una intención clara tiene mucho poder, sin duda ayudará enormemente a la creación de nuestro futuro.

Subrayemos que lo que se designa con el nombre de «mundos sutiles» o «energías espirituales» es de la misma naturaleza vibratoria que el alma. Cuando tiene lugar la apertura a la presencia del alma, se crea naturalmente un vínculo más consciente con los mundos sutiles. No se trata de ideas filosóficas sino de una experiencia que uno vive directamente. De ahí que se desarrollen capacidades superiores como la telepatía, la intuición justa y el conocimiento directo, que en la actualidad desarrollan cada vez más personas. El fenómeno de la «sincronicidad», también cada vez más evidente y frecuente para mucha gente, proviene de la misma fuente. En la frecuencia vibratoria del alma, que es una frecuencia superior, todo está relacionado, todo es naturalmente uno.

Elevar la frecuencia vibratoria mediante la apertura al alma permite traer la fluidez, la armonía y el poder de creación de los mundos superiores a la materia.

CAPÍTULO X



El surgimiento de una nueva era

Un mundo de paz, armonía y abundancia para todos no es una utopía. Tenemos ahora una fantástica oportunidad para construir el mundo que deseamos. Son cada vez más las personas que, a lo largo y ancho del planeta, se están abriendo a una nueva conciencia, a una nueva visión de las cosas, a nuevos valores. No se trata de vagos sueños. Es la visión concreta de una nueva manera de funcionar perfectamente realizable si el ser humano lo quiere de veras.

Muchos grupos y comunidades están buscando y experimentando con gran apertura de espíritu y de corazón. Hay personas muy implicadas en el sistema actual —científicos, economistas, médicos, hombres de negocios, políticos, incluso... algunos militares—, con los pies en el suelo, que están buscando soluciones para salir del atolladero en el que nos encontramos, y están empezando a darse cuenta de que es posible crear nuevas estructuras. Hay también muchos poetas, músicos y artistas que son sensibles a esta nueva visión del mundo y que nos la presentan maravillosamente, cada uno a su manera. Aun cuando la publicidad no viene en su ayuda, está emergiendo sin embargo de manera lenta pero segura.

Está naciendo una nueva civilización... Los dos procesos están en marcha: la desaparición del viejo mundo y la emergencia de uno nuevo. Decidir cuál de los dos queremos alimentar es asunto nuestro, decidir colectivamente qué mundo queremos es responsabilidad nuestra. Todos los elementos están en nuestras manos.

¿Seremos lo suficientemente sensatos, valientes y conscientes como para construir desde ahora el mundo de paz y de amor que deseamos? ¿Sabremos compartir? ¿O tendremos que soportar duras pruebas para comprender al fin, para transformar la conciencia y aprender de nuevo a amar?

¿Cómo haremos frente a ese desafío?

La decisión es responsabilidad nuestra

He aquí, querido lector, lo que escribí en 1987 y que sigue estando de extraordinaria actualidad. Después han surgido otros muchos aspectos, pero la respuesta fundamental sigue siendo la misma. Como anticipo de un **Desafío 2**, «Le grand passage», continuación actual de este primer *Desafío de la Humanidad*, puede consultar diversos documentos en nuestra página Web, entre ellos el texto «**2012, el comienzo de una nueva era**».

He aquí varias páginas Web para informarse, reflexionar y actuar en conciencia. Pueden encontrarse otras miles...

- **Apuestas políticas, sociales, económicas y humanitarias**
 - ✓ **Amnistía Internacional:**
<http://www.es.amnesty.org>
 - ✓ **Avaaz:**
<http://www.avaaz.org>

- **Apuestas ecológicas, planetarias, clima, agua potable, contaminación...**
 - ✓ **Unesco. Agua, desarrollo sostenible y protección de los recursos**
http://www.unesco.org/water/index_es.shtml
 - ✓ **Home.** Disponible en Video Club o gratuitamente en Internet (film de 93 min, vale la pena verlo en pantalla completa):
<http://www.youtube.com/watch?v=SWRHxh6XepM>
 - ✓ **Cómo cuidar nuestro planeta**
<http://www.sabanalarga.org/calentamientoglobal1.htm>
 - ✓ **Greenpeace:**
www.greenpeace.org/espana
 - ✓ **Petróleo sucio:**
<http://humanismoyconectividad.wordpress.com/2008/04/09/petroleo>
 - ✓ **Vida sostenible:**
http://www.vidasostenible.org/observatorio/f2_final.asp?idinforme=887

- **OGM y contaminación de la alimentación**
 - ✓ **Guía de productos OGM:**
<http://www.scribd.com/doc/18234040/Guia-Roja-Verde>
 - ✓ **Nuestros hijos nos acusarán** (Sólo es el trailer) En inglés, subtulado en francés y en español.
<http://www.youtube.com/watch?v=h07oISK9XMM>
 - ✓ **La historia de las cosas** de Annie Leonard. La historia de los objetos que consumimos. Una síntesis que, mediante un dibujo, establece de un vistazo el vínculo entre el dinero, la producción, el consumo, el empleo y el entorno. Un estímulo para ir hacia la felicidad y la sencillez voluntaria...
<http://www.youtube.com/watch?v=cQSbAD9M1QQ&feature=related>
En inglés, subtulado en español en:
<http://www.youtube.com/watch?v=LgZY78uwwxk>
 - ✓ **Food Inc. (Los alimenticios)** (film de Robert Kenner, 94 min). Muy importante... En Internet, por el momento sólo está el trailer. En inglés, subtulado en español:
<http://www.youtube.com/watch?v=LlogRQWVjP4>

- **Animales y ética**
 - ✓ **WSPA Sociedad mundial para la Protección Animal:**
<http://www.wspa-latinoamerica.org>
 - ✓ **PETA Tratamiento ético de los animales:**
www.petaenespanol.com

- **Embarazo y maternidad**
 - ✓ **Madre de hoy**
<http://www.madredehoy.com/index.php?category=1>

- ✓ **Acompañamiento al nacimiento**
<http://www.redilimitada.com/almanacer/acompagnamiento.asp>
- ✓ **Niños del tercer milenio**
<http://www.pedagoogia3000.info>
- ✓ **Silence on vaccine** (Extractos. En francés o en inglés subt. en francés)
<http://www.onf.ca/silenceonvaccine>

- **Vivir de otra manera, desarrollo sostenible**
 - ✓ **Desarrollo sostenible**
<http://www.accion.es>
<http://twenergy.com>
 - ✓ **Ecología práctica:**
<http://www.terra.org>
 - ✓ **La Tierra Verde**
<http://www.latierraverde.org>
 - ✓ **Carta de la Tierra**
<http://www.cartadelatierra.es/esp/text.html>
 - ✓ **Red Ibérica de Ecoaldeas:**
<http://www.ecoaldeas.org>
 - ✓ **Ciudades en transición**
<http://www.tierramor.org/permacultura/TransitionTowns.html>
 - ✓ Libro: *Elogio de la sencillez*, de Raimon Panikkar (Ed. Verbo divino, 1993)

